

de nuestra historia



Arnoldo Ferreto

Con motivo de haberse cumplido el 15 de enero el centenario del nacimiento de nuestra compañera María Isabel Carvajal, más conocida por nuestro pueblo como Carmen Lyra, su seudónimo de escritora, se han escrito muchos artículos en nuestro semanario y en otros órganos de prensa y han tenido lugar algunos actos en homenaje a su memoria.

Pero me parece que hace falta agregar un capítulo a su historia que por ninguna razón debe quedar inédito. Me refiero a su regreso al país, ya muerta, y a sus funerales.

Se dice con frecuencia que los hombres y mujeres ilustres, en primer término los revolucionarios, nunca mueren. Engels dijo, al sepultar a Carlos Marx: "Esa figura gigantesca, que se levanta en la frontera entre dos mundos, seguirá viviendo eternamente en el corazón de la clase obrera".

Carmen Lyra contribuyó, sin proponérselo, a la lucha por la legalidad de Vanguardia Popular y a hacer retroceder la represión que este sufría. Lo hizo después de muerta, con sus funerales.

En efecto, tomando en cuenta el enorme prestigio nacional de la escritora, la Comisión Política del Partido, que hacía frente entonces a la más severa clandestinidad, en momentos en que la represión estaba en todo su rigor, acordó convertir la marcha fúnebre en una gran manifestación de repudio al régimen y hacer pública la denuncia de que la Junta de Gobierno, estando ella enferma y en trance de muerte, le había negado el permiso para "venir a morir a su Patria".

En efecto, el pueblo respondió al llamado del Partido, llenó su casa y las calles adyacentes la noche de la vela y la acompañaron al día siguiente hasta su última morada. Es preciso agregar que marchamos "custodiados" por la guardia civil armada hasta los dientes y que, mientras pronunciábamos los discursos en el cementerio, la guardia civil invadió sus predios sin abandonar sus armas largas para amenazarnos y tratar de silenciarnos, lo que no logró.

El Partido recibió allí una lección más en el sentido de que la libertad no se conquista encerrándose en la casa. La dirección del Partido había acordado, desde la Penitenciaría, rechazar la propuesta de Figueres de abandonar el país, hecha con el argumento de que no podía garantizar nuestras vidas. Otras instancias semejantes, que no es la ocasión de recordar fueron rechazadas.

Carmen Lyra

En su muerte siguió luchando

El 13 de mayo de 1949, Carmen Lyra murió en el exilio en México. Pocos días después, sus restos fueron recibidos en Costa Rica y se llevaron a cabo los funerales.

El país vivía las secuelas de la guerra civil y la dura represión anticomunista. Sus dirigentes acababan de dejar las cárceles.



Arriba: En el cementerio hace uso de la palabra Luisa González. Luego intervino Arnoldo Ferreto.



Arriba: el pueblo se concentró en el Parque Central para rendir un último homenaje a la querida dirigente comunista y denunciar la represión de la dictadura figuerista.

AMC rinde homenaje a Carmen Lyra



La Alianza de Mujeres Costarricense (AMC) rindió este viernes 22 un lucido homenaje a la escritora Carmen Lyra. El acto se llevó a cabo en Sala Primera del Teatro Nacional, donde se reunieron personalidades, amigos y admiradoras de la escritora que cumple cien años de

nacida.

En el acto hicieron uso de la palabra la Presidente de AMC Teodora Tsijil, y Nuria Arias.

En la gráfica, en el orden usual, Mireya, Olga Bianchi, Teodora Tsijil y Nuria Arias.



Arriba: el pueblo se concentró en el Parque Central para rendir un último homenaje a la querida dirigente comunista y denunciar la represión de la dictadura figuerista.